

HOMENAJE AL DEPORTE FEMENINO VALENCIANO 16/01/02

José Asensio

Miembro de la Junta de Gobierno de la RSEAPV

GRACIAS Sr. Director.

Buenas tardes a “todas y a todos” los presentes y lo digo así por que recuerdo que en la escuela nos enseñaban una regla que denominaban de prioridad de género, lo que significaba que debíamos hablar en género masculino y éste predominaba sobre los demás, afortunadamente esto ya no es así en muchos campos, ya que el género femenino ha adquirido la misma dimensión en el ámbito del deporte que el masculino, lo cual nos congratula a todos.

Sin más preámbulos voy a pasar a presentar a la ponente que hoy nos honra con su presencia, no sin antes hacer una pequeña referencia y reconocimiento a una persona sin la cual la organización de este acto hubiera sido imposible, me refiero a Dolores Escamilla, “gracias Dolores”.

Ya sí, paso a presentar a Cristina Mayo, que nos va a hablar del Presente y Futuro del Deporte Femenino Valenciano.

Para mí es sumamente fácil presentar a una persona como Cristina, con su relevancia en el desarrollo del deporte femenino valenciano, lo que ha significado y lo que significa.

Cristina Mayo es Doctora en psicología por la Universidad de Valencia y Licenciada en Educación Física por la Universidad Politécnica de Madrid (INEF).

En su vida profesional ha impartido la docencia en numerosos centros de 2ª enseñanza de la Comunidad Valenciana en el área de educación física y el balonmano. En la actualidad es profesora titular de la Escuela Universitaria de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, ubicada en Cheste (IVEF). En este ámbito ha participado activamente en tareas de dirección y creación de planes de estudio de esta Escuela así como en tribunales de acceso al INEF.

Su tesis doctoral en psicología dató sobre “El liderazgo en los deportes de equipo”, actividad que por otro lado constituye su mayor ocupación fuera de la enseñanza reglada, como gestora y entrenadora de equipos de balonmano femenino.

Ha realizado gran cantidad de trabajos técnicos presentados en congresos de carácter nacional e internacional, así como trabajos de colaboración a través de artículos en revistas de ámbito deportivo.

Su actividad más relevante de cara al público en general la desarrolla en el campo del balonmano femenino, en el que ha desempeñado tareas como:

- Directora técnica del club de balonmano Iber entre los años 1980 y 1992.
- Directora técnica del club balonmano Mar Valencia desde el año 1992 hasta la actualidad, club hoy llamado El Osito L'Elia.

Desde su vinculación al deporte femenino del balonmano en su faceta de directora técnica ha conseguido un sinfín de títulos como:

- * 15 títulos del campeonato nacional de liga de la división de honor de balonmano entre los años 84 y 2000.

- * 14 títulos de la Copa de S.M. la Reina.

- * Una copa de Europa de clubes Campeones de liga en la temporada 96/97.

- * Una supercopa de Europa en la temporada 1996/97.

- * Una recopa de Europa en el año 1999.

Ha sido galardonada con el Premio Nacional de Balonmano, como jugadora, con la medalla al Mérito Deportivo categoría de plata en el año 1977 y como entrenadora, con las medallas al Mérito Deportivo categoría de plata en el año 1989, categoría de oro en el año 1991 y Placa Especial en el 1997.

Es en la actualidad responsable del equipo nacional absoluto femenino de balonmano español desde octubre del 2000.

Tiene la palabra Doña Cristina Mayo Santamaría para hablarnos del presente y futuro del deporte femenino valenciano.

DEPORTE Y MUJER

Cristina Mayo Santamaría

Seleccionadora Nacional de Balonmano Femenino

EN primer lugar quiero agradecer a la Sociedad Económica de Amigos del País la oportunidad de dirigirme a todos ustedes para reflexionar sobre un tema tan próximo y relevante como es la mujer en el deporte valenciano.

Como todos ustedes saben mi carrera profesional ha estado vinculada al rendimiento deportivo y concretamente a los deportes de “colaboración/oposición” y dentro de ellos al balonmano. El hecho de ser mujer y haber sido deportista de élite y llevar más de 20 años entrenando a mujeres en Valencia me da cierto conocimiento de la historia vivida por este colectivo, pero posiblemente también me impida el conocimiento en profundidad de muchos otros colectivos de mujeres deportistas.

Mantengo un compromiso con los valores de la justicia, el progreso, la igualdad, el respeto a la diferencia y la tolerancia.

En lo profesional pienso que los profesionales del deporte debemos intentar acercarnos al ideario de J. M^a Cagigal: “no entender el deporte solo en los aspectos de salud higiénicos o de mejora deportiva y prestigio social, sino que nuestro trabajo tenga un notable contenido en la dimensión moral y pedagógica”.

Para aproximarme al tema de la conferencia voy a hablar someramente de la historia del deporte. Saber de dónde venimos es importante para explicar el presente y poder entender cuestiones que de otra manera serían difíciles.

Para algunas civilizaciones el deporte tenía un carácter ritual que con el tiempo se fue secularizando para volver hoy día a ser el deporte una nueva religión. En la Grecia antigua muy influida por los ideales de belleza de todas las artes y disciplinas, pretendieron encontrar la razón de ser del hombre a través de la armonía, que suponía tener una mente y un cuerpo sanos.

Este ideal de armonía se ha vuelto a recuperar y pienso que en el futuro el deporte no se entenderá si no va acompañado de valores éticos y de “Fair Play” dentro y fuera de los terrenos de juego. Aunque en muchos momentos perdamos la esperanza por los comportamientos que vemos a diario, no me cabe la menor duda de que la sociedad cada vez, los va a consentir menos y los sancionará a su manera.

Durante la Edad Media y Renacimiento, la caza, la equitación, el juego de pelota, la lucha, los torneos..., en definitiva todo el componente agonístico del deporte estaba muy presente, debido a una sociedad belicosa que necesitaba seguir ejercitándose en tiempos de tregua.

Muchas veces se ha hablado de los foros deportivos como la rémora de esa necesidad de medirse y de luchar que en esta sociedad contemporánea adopta medios de lucha más sofisticados pero que recuerda a la arena de épocas anteriores.

Pero es sin duda el ocio de la aristocracia inglesa de los siglos XVII y XVIII, el embrión del deporte moderno. Es un poco más adelante en el siglo XIX cuando la emergente burguesía busca caminos para acercar a sus hijos al ideal del caballero del “gentleman”; aparecen las Public School como las garantes de una educación en los más altos valores a través del deporte. Y es así como el deporte moderno entra en la sociedad burguesa impregnándola de valores educativos, valores que persisten en nuestros días en todos los niveles deportivos y sin excusas en las edades de formación del deporte escolar.

El paso histórico a través del deporte nos ha ido dando la perspectiva de cómo estas prácticas físicas se han ido constituyendo y transformando en lo que hoy entendemos como deporte.

Todo lo expuesto anteriormente tenía muchas diferencias pero algo en común: la exclusión de las mujeres.

Lo cierto es que la actividad física, la competición, lo lúdico, el juego, lo agonístico, la lucha, la experiencia de movimiento, el placer expresivo, el sentirse en posesión de un cuerpo propio y de sentir sus límites en el esfuerzo, fue exclusivo de los hombres. A las mujeres se las relegó a un papel secundario donde era portadora de un cuerpo al servicio de los demás con un objetivo prioritario: el de la maternidad.

Hacia la mitad del siglo XX podemos decir que la actividad física y deportiva entra de lleno en la sociedad occidental. Una sociedad que ha aceptado que el deporte está cargado de valores deseables desde distintos puntos de vista: como práctica, como espectáculo, como tiempo de ocio, como forma de relación, como profesión, como medio educativo.

Asistimos a lo que los expertos han calificado como la nueva sociedad deportivizada. Y donde la mujer va incorporándose debido fundamentalmente a la introducción en todo el sistema educativo español de la Educación Física y el Deporte como materia obligatoria y curricular. En este marco, la toma de contacto de las mujeres con el deporte se va realizando poco a poco y con cautela. Aún sigue pesando en la sociedad la tradición masculina de la actividad deportiva y aún se sigue considerando el deporte como cosa de hombres, aunque se ve con buenos ojos los deportes considerados típicamente femeninos como la gimnasia, el aeróbic, el patinaje...; y se mira con recelo a los deportes de equipo sobre todo los de contacto, algunas prácticas del atletismo, así como los lanzamientos y los deportes de lucha.

La situación política del país de los años 50 y 60 tampoco ayuda mucho a que el concepto de género, que prima en la sociedad española, favorezca la incorporación de las mujeres al mundo del deporte: se sigue considerando el yo biológico de la mujer como determinante en sus relaciones con el mundo, se considera que la mujer es la exenta de fuerza física, la de movimientos delicados, la sumisa, la dependiente, estigmas a los que el deporte se opone desde su más profunda idiosincrasia. A pesar de lo cual las mujeres nos vamos incorporando paulatinamente al mundo, la obligatoriedad de la enseñanza, el acceso a las distintas formas de conocimiento, los avances en todos los campos de la ciencia, y el acceso al mundo laboral van poniendo las cosas en su sitio y van también dándonos noticia de que muchos de los argumentos que se habían utilizado en contra de la actividad física de las mujeres son más argumentos falaces y cargados de prejuicios que realidades científicas.

No podemos pasar por alto por su trascendencia la aparición de los anticonceptivos y el acceso de las mujeres a su utilización. Esta realidad le da a la mujer otra dimensión de sí misma y de su cuerpo. La libertad de las mujeres de elegir su maternidad, les da la posibilidad de plantearse las relaciones sexuales de otra manera y posiblemente esta libertad impregna el concepto de sí mismas y su propia percepción de seres humanos que han perdido la esclavitud de su yo en beneficio de la libertad de elegir y donde la realización personal empieza a tomar cuerpo como proyecto vital.

Aunque todavía siguen vigentes elementos inmovilistas más o menos obvios, no es menos cierto que cada vez más mujeres tienen la libertad de elegir ser deportistas y que la sociedad pone cada vez menos trabas a su elección. Pero no siempre fue así y desde este foro que me habéis brindado quiero tener un recuerdo entrañable para todas aquellas mujeres y hombres valientes que cuando las cosas eran difíciles se atrevieron a creer en nosotras, lucharon con nosotras, arrinconaron los prejuicios, nos apoyaron, nos entendieron, y sobre todo nos respetaron en nuestra legítima aspiración de ser deportistas. Gracias también a aquellos padres que acompañaron a sus hijas a los entrenamientos y siempre tuvieron palabras de cariño y aliento en los momentos difíciles, cuando no se llevaba eso de ser mujer y deportista. También muchas gracias a nuestras queridas profesoras de Educación Física, que se quedaban en los patios de los colegios, cuando su horario de trabajo había terminado, atendiendo la demanda de un grupo de niñas que querían hacer un equipo de baloncesto; que nos enseñaron aquello de entrenar, superarnos, competir, ganar y perder, y que hoy día muchas de esas niñas seguimos caminando por las huellas que aquellas mujeres estupendas nos marcaron. Agradecer a aquellos hombres inteligentes que supieron apostar desde sus empresas por las mujeres y me cuesta que en algunos casos aguantando alguna malsana insinuación de sus congéneres sobre sus relaciones con las jugadoras del equipo; gracias por el respeto con el que nos tratasteis y por la transformación que con vosotros pudimos hacer hacia el deporte profesional.

Si el deporte es hoy día lo que es, se debe sin lugar a dudas a la incorporación de los medios de comunicación de masas. Aunque esta es una de las asignaturas pendientes de la sociedad con el deporte de la mujer, un cariñoso recuerdo para aquellos periodistas que nos introdujeron en sus columnas, en sus espacios de radio y televisión muchas veces a hurtadillas de sus jefes de redacción, que veían eso del deporte femenino como un forúnculo molesto, que venía a quitar espacio a alguna noticia estrella en su veinteava réplica.

Sería difícil enumerar todos los puntos de inflexión en el nuevo deporte de la mujer pero sin duda estos son algunos de los más importantes en mi modesta opinión:

- Las mujeres somos más libres de elegir nuestro ser mujer.
- La mujer vive su cuerpo y su yo social con menos estereotipos.
- Se percibe al deporte como algo positivo, bello y saludable.
- La aceptación en la sociedad actual de valores que trascienden al género.
- Y por supuesto la total integración de la mujer en el mundo laboral y la consecuente solvencia económica.

Muchos prejuicios de las limitaciones físicas de las mujeres han saltado por los aires por la evidencia de algunos resultados conseguidos:

1. Joan Benoit el 15 de agosto de 1984 gana la primera maratón en Los Ángeles y se demuestra que en las actividades de resistencia la mujer se adapta mejor que el hombre.
2. Una mujer, Jutta Kleinsmith, gana la prueba más prestigiosa del mundo del motor como es el rally Paris Dakar.
3. El atletismo, el baloncesto, el balonmano, y el fútbol valenciano están copando los primeros puestos nacionales e internacionales en sus diferentes competiciones.

Explicar que ha pasado en la sociedad valenciana de los años 80 y 90 que nos ha permitido esta explosión del deporte femenino no es fácil pero voy a intentarlo. En primer lugar creo que hay un claro antecedente en los valores de cierta Burguesía Valenciana que se encontraba más cerca de las ideas progresistas de la República, que de las casposas ideas de la Dictadura.

Existe la asunción de estos valores por el sistema Educativo a través de los colegios de chicas más emblemáticos de la ciudad.

La clase empresarial ayuda por distintas motivaciones, en muchos casos por cuestiones de dar a conocer una marca, en otros por conseguir una notoriedad social como empresa solvente y altruista o incluso como pactos de transacciones entre los clubes y los ayuntamientos donde están ubicadas dichas empresas.

Las administraciones públicas en los últimos años, motivadas sobre todo por los éxitos espectaculares de las deportistas de los clubes valencianos han tenido un comportamiento de acercamiento a la solución de los problemas financieros de estos equipos.

Nos encontramos por lo tanto en una sociedad deportivizada donde el deporte femenino hace ya años que ha iniciado el camino de la profesionaliza-

ción, donde muchas de sus jugadoras pertenecen a la elite deportiva mundial, pero donde corremos el peligro de perder el tren del futuro: ¿pero donde están las claves del futuro?

En primer lugar la sociedad tiene que enterarse que el deporte de alto rendimiento femenino es caro y que quien quiera tenerlo tendrá que pagarlo, cada vez es más impensable conseguir éxito sin buenas jugadoras pero las buenas jugadoras son caras. Es caro el equipo multidisciplinar de profesionales que cada vez se hace más imprescindible en la mejora de las jugadoras de alto nivel: el control de la salud, su estado de forma, su valoración biológica, los parámetros de la mejora, intervenciones, lesiones, rehabilitación..., etc., necesita a los mejores profesionales. Por lo tanto, Valencia necesita un centro de alto rendimiento ¡ya! y si efectivamente estos centros son caros, mayores son los beneficios que la práctica deportiva de calidad produce en la sociedad. De cualquier manera son cuestiones de prioridad política.

En segundo lugar las jugadoras no llegan a ser estrellas por arte de magia sino que el periodo de formación desde la escuela es obligatorio, estas niñas tienen que participar en el deporte escolar para dar sus primeros pasos a través del deporte educativo a continuación tendrán que ser detectadas como talentos y entrenadas para el rendimiento en centros especializados y por técnicos competentes. Y todo esto necesita ser plasmado y ejecutado a través de un modelo español del deporte que todos los países que de verdad se toman el serio el deporte tienen, y que en nuestro país no existe.

Por lo tanto mientras no exista este modelo todo el deporte profesional fallará por supuesto por su base y lo irá debilitando hasta acabar con él, no podemos construir el deporte nacional sobre fichajes millonarios de jugadoras extranjeras y pretender que nuestros equipos nacionales que son sobre los que se sedimenta el prestigio internacional consigan medallas.

Otro aspecto que debe mejorar si queremos aspirar a mejor futuro son las federaciones territoriales.

Las federaciones territoriales tienen como fines prioritarios la promoción tutela organización y control de sus respectivas especialidades deportivas.

En el art. 38 de la ley del deporte de la C.V. en el apartado 1 Funciones se les adjudica hasta 11 funciones las cuales en algunos casos, cumplen con ostentosa economía de esfuerzo, sobre todo cuando se trata del deporte femenino.

Las mujeres tenemos que implicarnos más en los organismos públicos donde se toman las decisiones si no queremos ser sistemáticamente boicoteadas en las propuestas para la mejora del deporte femenino.

Hace un momento aludíamos a la ley del deporte de la CV.

La ley del deporte de la Comunidad Valenciana está plagada de buenas intenciones articuladas y ordenadas.

En las disposiciones generales en el artículo tercero en cuanto a las líneas generales de actuación podemos leer:

El apoyo a las deportistas de elite durante su carrera deportiva, mediante ayudas materiales y técnicas, y al final de la misma mediante fórmulas que faciliten su integración laboral, en consideración a los méritos obtenidos, las exigencias en su preparación y el hecho de representar un modelo para la juventud.

Así podríamos traer a colación numerosos párrafos de la citada ley sorprendiéndonos de la agudeza del legislativo y deleitándonos lo que podría ser esta ley si se aplicara y se reglamentara.

Pedimos que se ponga más empeño en la aplicación de verdad de la ley del deporte de la Comunidad Valenciana.

Cuando algunos compañeros se han enterado de que iba a dar una conferencia sobre el deporte auspiciada por una sociedad económica lo primero que me han sugerido para acometer el futuro ha sido: dinero, necesitamos dinero.

Y efectivamente necesitamos dinero, el reto es crear fórmulas ingeniosas entre lo público y lo privado para que llegue dinero al deporte. Se me ocurren algunas pero lo mejor sería la ley de Mecenazgo. Dinero hay. La macroeconomía es una realidad virtual que sirve como excusa para hacer caer la tasa de empleo y para subir los impuestos, o utilizando las palabras de Montoro actualizar los precios. Que al deporte llegue dinero también es una prioridad política.

La realidad es que el dinero público va en clara recesión, cuestión que llevamos ya tiempo sufriendo y el dinero privado es escaso. Y sus efectos los notaremos unos antes y otros después pero no nos escaparemos a la exclusión de la elite si las cosas ruedan por el mismo camino.

En cuanto a los medios de comunicación de masas creo que desgraciadamente en líneas generales son el elemento más reaccionario y machista que existe en el conjunto de la sociedad deportiva.

No entendemos como periódicos de ideología progresista escatiman sistemáticamente la información sobre las deportistas.

No entendemos porque nos mienten sistemáticamente sobre los niveles de audiencia del deporte femenino.

Porque la información está tan mal elaborada mezclando nombres y apellidos de distintas jugadoras dando mal la información sobre la hora y el lugar de la celebración de los eventos deportivos, en el caso de que se acuerden de incluirlos.

Con unas paupérrimas producciones de las televisiones que hacen infumables las retransmisiones de los partidos de mujeres.

La solución pasa como siempre por periodistas profesionales y valientes que crean en la construcción de un mundo igualitario donde las relaciones de poder por cuestión de género se acaben y donde ese camino de justicia se traduzca en impacto en los medios.

Recordar la importancia de las administraciones locales en el deporte. Son en estos momentos los Ayuntamientos de poblaciones como Godella, Mislata, La Eliana o Valencia los que hacen posible la abundancia de la práctica depor-

tiva no solamente de ocio/salud donde tienen a la mayoría de sus clientes sino vertebrando con el deporte de rendimiento la realidad deportiva de sus municipios.

El deporte es para la vida una actividad saludable y enriquecedora a la cual las mujeres tenemos derecho.

El deporte no es solo un récord sino que es experiencia humana individual y social de la que nadie nos debe privar.

Sabemos que falta mucho y que lo ganado puede sufrir pequeños contratiempos pero no dudamos de que el avance de las mujeres como personas completas es irreversible y que los aparentes retrocesos en momentos puntuales nos sirvan para tomar el impulso que nos haga saltar más alto, correr más rápido y ser más fuertes. Muchas gracias por su atención.

HOMENAJE AL DEPORTE FEMENINO VALENCIANO

DESPUÉS de la excelente conferencia pronunciada por D.^a Cristina Mayo en la primera parte de este acto de homenaje al Deporte Femenino Valenciano, corresponde a continuación seguir hablando del deporte, de los motivos que nos impulsaron a organizar este Homenaje, y entregar unas placas conmemorativas de este acto.

Referente a la actividad desarrollada por la Económica Valenciana de Amigos del País a lo largo de sus 225 años decirles que ha sido y sigue siendo intensa y plural.

La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia fue la entidad fundadora de la Caja de Ahorros de Valencia (hoy Bancaja), del Conservatorio de Música de Valencia, de la Sociedad Valenciana de Arqueología, del Instituto Taquigráfico Valenciano, del Patronato de la Juventud Obrera, etc.

Bajo el patrocinio de la Sociedad Económica, se crearon Escuelas de primeras letras, de Dibujo, para la Enseñanza del hilado y otras manufacturas (como la seda), Musicales, etc. Se establecieron premios para trabajos, informes, memorias que trataran de buscar, difundir o instruir en la renovación técnica, agrícola, industrial, etc.

Las Exposiciones Regionales de Productos agrícolas e industriales organizadas por la Real Sociedad Económica de Amigos del País en 1863 y 1877 fueron el origen de la actual Feria Muestrario Internacional, creada en 1917.

En 1869 tiene lugar la inauguración de la primera Biblioteca popular bajo el patrocinio de la Económica.

Toda esta actividad y muchísima más, que omitimos por razones de tiempo, se hizo posible gracias a la participación y el esfuerzo de muchos socios de la Económica. A algunos de ellos y por sus méritos propios, el Ayuntamiento de Valencia, en su día, les fue dedicando calles, de todos conocidas, me refiero a: Antonio J. Cavanilles, Juan Navarro Reverter, Cirilo Amorós, Fco. Pérez Bayer, Vicente Oliag, Antonio Rodríguez Cepeda, Eduardo Pérez Pujol, J. Martínez Pérez (Marqués de Campo) que fue Alcalde de esta Ciudad, entre otros.

En la actualidad nuestros socios entre los que se encuentran destacados representantes de la vida académica, científica, económica, artística, musical y, en general, de la sociedad civil valenciana, están dedicando un gran esfuerzo a la noble tarea de revitalizar y conseguir un reconocimiento social al importante papel que la Económica desempeñó, y sigue desempeñando, desde 1776 hasta la actualidad.

Pero lo importante de este acto no es hablar de la Económica sino del deporte y por ello quisiera continuar mi intervención centrando la atención en las tres palabras que dan título a este homenaje: Deporte Femenino Valenciano.

El *Deporte* entendido como recreación, pasatiempo, diversión, o ejercicio físico, sujeto a reglas, es una actividad que desde la antigüedad hasta bien entrado el siglo xx fue practicada únicamente por hombres.

En aquella ese tipo de sociedad era fácil comprender que los derechos fueran solo patrimonio de los hombres y lamentablemente, no de todos, sino de los afortunados. La mujer en ningún caso era tenida en cuenta.

A partir de finales del siglo xix, se inaugura una nueva etapa social con un lema: “Deporte para todos” que, subliminalmente, empezó a calar en todas las capas de la sociedad, sobre todo porque a través del deporte se estaba fortaleciendo no solo la musculatura física individual, sino, también, la musculatura social, se está creando tejido social, Sociedad Civil.

Para nosotros el Deporte es sinónimo de: Ilusión, Tenacidad, Esfuerzo, Pasión, Motivación, Disciplina, Participación, Trabajo en Equipo, Lealtad, Competencia, Facultades físicas y psíquicas, etc., y es precisamente en el deporte donde fraguan y se hacen realidad todos estos valores.

Un homenaje al deporte *femenino*.

No es ninguna casualidad que se tribute un Homenaje al Deporte Femenino Valenciano, es algo meditado y que tiene una importante razón lógica y de coherencia. La Económica de Amigos del País siempre ha estado en contra de la discriminación y a favor de todo aquello que suponga un apoyo a las minorías.

Hoy afortunadamente el deporte se ha generalizado y todas/todos tenemos derecho a practicar cualquier clase de deporte que nos guste, sin condicionamientos de raza, color, sexo, idioma o condición.

La situación anterior era injusta, y hoy, afortunadamente y con el esfuerzo de muchas personas, especialmente mujeres, se ha paliado, aunque todavía queda mucho camino por recorrer.

Referente al Deporte Femenino y en Valencia era natural, que tuviera que ser *valenciano*, con ello cumplimos, el objetivo que se fijó en su día la Junta de Gobierno de la Económica: reconocer en nuestros homenajes a Valencianas y Valencianos que han destacado por haber hecho una contribución importante a la Sociedad Valenciana, en cualquier campo del quehacer humano, y en este caso nosotros nos sentimos orgullosos de rendir un homenaje al Deporte Femenino y Valenciano.

Después de todo lo dicho, y utilizando terminología deportiva, voy a entrar en “la recta final” de mi intervención, añadiendo que, sin duda alguna, la gran

aportación del siglo xx a la Humanidad ha sido el papel protagonista de la mujer en la Sociedad.

La Humanidad, gracias al esfuerzo realizado por un número cada día mayor de mujeres, está recuperando, por decirlo gráficamente, la mitad de su organismo y de su fuerza, que hasta las últimas décadas del siglo pasado había sido exiliada a una condición doméstica injusta para la propia mujer, pero también para los propios hombres que, desde su arrogancia de género, no eran capaces de percibir su menguada capacidad social para vivir plenamente.

No queremos que este Homenaje sea una celebración protocolaria más, sino un acontecimiento que selle nuestro afán histórico de servicio a la sociedad valenciana.

Si hay algún campo social que reúne mejor que cualquier otro el papel protagonista de la mujer ese es el deporte.

En primer lugar, porque parecía un campo exclusivo para hombres, cuando la práctica del esfuerzo corporal es un beneficio para todas las personas. Y en segundo lugar, y acaso más importante, por la práctica de la solidaridad entre las virtudes necesarias para el ejercicio del deporte.

La Solidaridad no debe ser una palabra vacía en un mundo en el que todos debemos ser protagonistas y espectadores a la vez. Y es esa solidaridad, que acaso los equipos deportivos aplican de manera, si cabe, más acentuada, es la que mueve a entidades como la Económica a sentirse unidos y “deudores” de quienes la practican tan eficazmente.

A la hora de organizar este Homenaje nos encontramos con una dificultad, insalvable, el no poder entregar la distinción a todas y cada una de las deportistas valencianas, precisamente por algo tan positivo como el elevadísimo número de mujeres que practican el sano ejercicio del deporte.

Y por ello decidimos celebrar este acto de Homenaje al deporte femenino valenciano y en su representación entregar una placa a los Clubs:

1. Club de Balonmano “El Osito” de l’Elia.
2. Club de Balonmano “Ferrobús” Mislata.
3. Levante Unión Deportiva, femenino, Ros Casares Valencia.
4. Valencia Club de Atletismo.
5. Y a la Consellería de Cultura y Educación en su área de deporte.

Equipos que, Junto a la Consellería, representarían a todo el Deporte Femenino Valenciano.

Vamos a proceder a entregar una placa conmemorativa de este Homenaje a cada uno de estos equipos.

El Sr. Asensio fue llamando a las/los Representantes de cada equipo, que fueron recogiendo las respectivas placas y pronunciando unas palabras de agradecimiento y a la vez de elogio hacia la Real Sociedad Económica de Amigos del País por la iniciativa, al tiempo que deseaban lo mejor para el deporte femenino valenciano.

Entregadas las placas el director de la RSEAP, dijo:

Por todo ello, pero también por nuestra admiración al trabajo social que llevan a cabo en sus clubs, la Real Sociedad Económica de Amigos del País, una entidad más que bicentenaria, ha organizado este merecido homenaje, consciente de que el deporte femenino valenciano es una de las manifestaciones sociales más importantes de nuestra cultura y merece, por tanto, no solo nuestro reconocimiento, sino el apoyo de todos.

Gracias a todas las personas que han participado en la organización de este acto.

Gracias especialmente a D.^a Cristina Mayo por su brillante intervención y por su dedicación ferviente a la causa.

No sería justo terminar este acto sin dedicar unas palabras a D.^a Dolores Escamilla para reconocer la excelente labor que a lo largo de su vida está dedicando al mundo del deporte femenino valenciano.

A ella nuestro agradecimiento, porque sin su participación, entusiasmo y buenhumor no hubiera sido posible este acto. Para Dolores, no solo nuestro agradecimiento sino, también, nuestro particular homenaje individual a su esfuerzo y trabajo en favor del deporte femenino valenciano.

Para terminar gracias a todas y a todos por vuestra asistencia a este acto y larga vida y muchos éxitos para el deporte femenino valenciano.

R. FRANCISCO OLTRA CLIMENT
Director de la RSEAPV